



Cambridge IGCSE™

FIRST LANGUAGE SPANISH

0502/13

Paper 1 Reading

May/June 2023

INSERT

2 hours

INFORMATION

- This insert contains the reading texts.
- You may annotate this insert and use the blank spaces for planning. **Do not write your answers** on the insert.

INFORMACIÓN

- Este cuadernillo de lectura contiene los textos de lectura.
- Si lo desea, puede hacer anotaciones en este cuadernillo de lectura y usar los espacios en blanco para planificar sus respuestas. **No escriba sus respuestas** en el cuadernillo de lectura.



This document has **8** pages. Any blank pages are indicated.

Lea el **Texto A**, y después conteste la **Pregunta 1(a – f)** en el cuadernillo de preguntas.

Texto A – María Lorena Ramírez: la corredora rarámuri que está triunfando en el mundo

Este texto es la primera parte de un reportaje sobre la atleta María Lorena Ramírez y sus hermanos.

Esa primera tarde en la que nos encontramos, María Lorena Ramírez y sus tres jóvenes hermanos conversan casi silenciosamente en su lengua natal, el tarahumara, una de las 68 lenguas indígenas de México en peligro de extinguirse.

Content removed due to copyright restrictions.

En mi segundo día pude observar cómo, con temperaturas que alcanzaban los 35 grados y un ligero viento acompañando los terrosos caminos de la Barranca de la Sinforosa, Lorena y sus hermanos actuaban inmunes haciendo gala de su destreza al subir y bajar los enmarañados acantilados, demostrando por qué la cultura rarámuri es cuna de atletas de alto nivel.

Lea el **Texto B**, y después conteste la **Pregunta 2** en el cuadernillo de preguntas.

Texto B – El fútbol femenino en Argentina

Este texto comenta cómo ha evolucionado el fútbol femenino en Argentina hasta convertirse en profesional.

Sabido es que, en Argentina, el fútbol es pasión de multitudes. Lo que no es tan reconocido es que es una pasión tanto de hombres como de mujeres. En los últimos años, el fútbol femenino ha tenido un importante auge, ya que cada vez más mujeres lo practican de manera profesional. Sin embargo, la relación entre las mujeres y el fútbol en Argentina se remonta a principios del siglo pasado, aunque gran parte de su historia ha pasado casi desapercibida al no estar profesionalizado hasta recientemente. 5

El fútbol llegó al país alrededor de 1840. De manera casi inmediata se convirtió en el juego preferido de los jóvenes y se comenzó a practicar en clubes y colegios; el primer partido entre equipos conformados por mujeres del que existe registro en Argentina se disputó en 1923, en la cancha de Boca. 10

El primer gran momento para el reconocimiento del fútbol femenino argentino se puede considerar 1971, cuando una delegación participó en la Copa Mundial Femenina de Fútbol, un campeonato no oficial, que se disputó en México. Allí, Argentina derrotó a Inglaterra por cuatro a uno y, en honor a esa hazaña, cada año en agosto se celebra el Día de la Futbolista.

El punto bisagra para la historia del fútbol femenino fue, sin duda, 1991, cuando la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) organizó el primer torneo oficial, que disputaron ocho equipos. Este fue el momento decisivo en el que comenzaron a escucharse voces a favor de la profesionalización del fútbol femenino. 15

La Copa Mundial de 2018 fue el evento que marcó el regreso a la competición internacional después de un ciclo nefasto para el fútbol femenino, ya que interrumpió un largo y oscuro periodo de 12 años de ausencia en citas mundialistas. También sirvió para que, luego de muchos años de reclamos de las jugadoras por la falta de visibilidad, reconocimiento y equidad, la AFA dispusiera el inicio de la profesionalización del fútbol femenino en la Argentina, que se oficializó en marzo de 2019 y que estableció un mínimo de ocho futbolistas contratadas por club. Sin embargo, el salario que pueden cobrar las jugadoras de Primera División es de 15 mil pesos, equivalente a un contrato de Primera C masculino. Además, los clubes del interior del país siguen compitiendo de manera *amateur*. 20 25

Lea el **Texto C**, y después conteste las **Preguntas 3(a)–(d)** y la **Pregunta 4** en el cuadernillo de preguntas.

Texto C – Una tarde de entreno

En este fragmento, Sánchez, un joven boxeador residente en Madrid en los años 50, se encuentra en el gimnasio de su barrio para entrenar como todas las tardes.

El cuarto olía a cañería de desagüe.

Desazogado estaba el espejo. Se le difuminaba el rostro en la neblina del cristal. Buscando dónde mirarse se alzó de puntillas. Movi6 la cabeza con repente de escalofrío para desorganizar de un modo natural el cuidadoso peinado. Un mech6n se le desprendió. Tenía la camisa abierta, y hundiendo la barbilla en el pecho, conteniendo la respiración, miró. Y remiró entre cejas para ver el efecto en el espejo. 5

El cuarto olía a pared mohosa y a toalla siempre empapada y sucia.

Le gustaba llevar el cuello de la camisa sin doblar. Le gustaba tener el pelo largo. Le gustaba mostrar el t6rax por la camisa, abierta hasta el peto del mono. Le gustaba que un mech6n le velase parte de la frente. Detalles de personalidad, pensó. Y se sintió seguro. 10

Un momento se fijó en el párpado que le cubría blando, fresco y brillante como la clara de un huevo, el ojo derecho. Se recogió las mangas de la camisa muy altas, por encima de los bíceps. Se dio saliva en la ceja del ojo lastimado, peinándola, y salió.

El cuarto era como una axila del s6tano y sabía salado, agrio y dulzarrón.

Sánchez silbaba. Hacían salón dos boxeadores de peso ligero. Oscilaba tan levemente el abandonado saco que sólo en su sombra se percibía. La zona de *punching* era como un avispero, lo había pensado muchas veces. La mesa de masaje tenía la huella de un cuerpo, hecho con muchos cuerpos. Sobre el cuadrilátero colgaba una bombilla de pocas bujías. El suelo era de tarima; debía de haber ratas de seis onzas bajo las tablas. Encajó el puño derecho en el cuenco de la mano izquierda y se fue acercando al *ring*. 15 20

Una lona en el suelo y cuatro postes sosteniendo doce sogas forradas. Oía el chasquido de los guantes golpeando. Los guantes viejos suenan más que los nuevos. Los guantes viejos a veces cortan como navajas de afeitar, a veces levantan la piel como navajas desafiladas. Los guantes viejos infectan los cortes o hacen que en los rasponazos de la piel surjan puntitos de pus.

Ya no silbaba. Los dos ligeros combatían. Oía las advertencias acostumbradas: ‘Esa derecha, esa derecha... Sal de cuerdas... Esa guardia, levántala... Sal de cuerdas... Boxea’. El maestro se aburría. Se aburrían todos los que contemplaban el asalto. Sin embargo, en el *ring* uno tenía miedo. Uno tenía ganas de dejarlo y esperaba que la voz, sin cambiar el tono, diese por finalizada la pelea. ‘Cúbrete,’ dijo el maestro. Pero la palabra no llegó a ninguno de los dos contendientes, que jadeaban entrelazados, empujándose. ‘Cúbrete al salir,’ dijo el maestro. Pero los dos se separaron sin tocarse. Entonces el maestro dijo: ‘Basta’. Y a los dos se les cayeron las manos pesadamente a lo largo del cuerpo. 25 30

Se lo sabía bien. Ahora diría alguien: ‘¿Hacemos un asalto nosotros? ¿Quiénes? Nosotros; Juan y yo, o el Conca y yo.’ Otra payasada. Uno que estaba apoyado en la pared contemplando despreciativamente la pelea fue hacia el saco. Pensó que aquel sí podría ser boxeador; los demás, no. A los demás los conocía bien. Cinco meses de gimnasio bastaban para cada uno. Sabía cómo presumían en las tabernas del barrio, en los talleres, en los bailes del domingo. Se los imaginaba amagando un golpe a un compañoero: ‘Te doy así...’. 35

El maestro se acercó cansadamente.

‘Estás flojo de piernas.’

40

‘Ya.’

‘No te descuides.’

‘Ya.’

‘Te veo sin muchas ganas.’

‘No, tengo ganas. Es el turno de noche. Cuando acabe volveré a estar bien.’

45

‘Bueno.’

El maestro andaba algo encorvado. Si subiera las manos cubriéndose podía parecer que estaba en el *ring*. Había sido un buen boxeador. Nada demasiado importante, pero había peleado en París, en Londres... Fue a la Argentina... Había sido figura. Se defendía dando clase de gimnasia en dos colegios de frailes y con el gimnasio. Era un buen hombre, un poco amargado porque la gente de su gimnasio no tenía suerte. Les robaban las peleas... No, no las robaban... En el gimnasio apenas había gente que valiera la pena.

50

Oyó su nombre.

‘Sánchez, al cuadrilátero.’

BLANK PAGE

BLANK PAGE

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

To avoid the issue of disclosure of answer-related information to candidates, all copyright acknowledgements are reproduced online in the Cambridge Assessment International Education Copyright Acknowledgements Booklet. This is produced for each series of examinations and is freely available to download at www.cambridgeinternational.org after the live examination series.

Cambridge Assessment International Education is part of Cambridge Assessment. Cambridge Assessment is the brand name of the University of Cambridge Local Examinations Syndicate (UCLES), which is a department of the University of Cambridge.